



Lección 3: “Yo puedo ser hijo o hija de Dios”

Programa de la tripulación para el club presencial K-2

<u>Punto clave de la enseñanza</u>	Dios es bueno y yo puedo ser su hijo.
<u>Versículo bíblico clave</u>	“Miren con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos!” 1 Juan 3:1 (NTV)
<u>Pasaje bíblico</u>	“Jesús bendice a sus hijos” (Lucas 18:15-17, Salmo 139:13-16)
<u>Materiales</u>	<ul style="list-style-type: none">• Una Biblia• Un dado*• Material 1, una copia a color• Una bolsa para sándwiches con caramelos envueltos individualmente en su interior, al menos una pieza por estudiante

*Los materiales marcados con un asterisco están en la bolsa de juegos CKC.

Relaciónate (20 minutos)

Dale la bienvenida a los niños de la tripulación con una merienda.

Reparte las etiquetas con los nombres y la merienda. Elige una de las siguientes actividades para romper el hielo y hazla con los niños juntos mientras comen su merienda:

Opciones rompehielo (Elige una):

- Pídele a los niños que compartan sus altibajos (las mejores y las peores cosas que



les han sucedido hoy o la semana pasada).

- Haz que los niños se turnen para compartir cómo se sienten hoy usando la tabla "¿Cómo te sientes?" (de la bolsa de juegos CKC).
- Inicia una conversación con la siguiente pregunta: "¿Qué crees que es especial en la forma en que Dios te creó? ¿Qué hay de especial en los miembros de tu familia?"

Construye relaciones.

Encuentra algo en común.

En este juego, cada niño tendrá que encontrar una pareja. El objetivo es que los estudiantes se hagan preguntas para encontrar algunas cosas que tienen en común. Dádele una cantidad de tiempo determinada (por ejemplo, dos minutos). ¡La pareja que encuentre más cosas en común gana! (Si tienes un número impar de estudiantes en tu grupo, deberás participar y ser la pareja de un estudiante).

Juega un juego.

Juego: "Lo que me hace especial" Tira y responde

Utiliza el material 1 y dile a los estudiantes que se turnen para tirar un dado y responder la pregunta que corresponde con el número que tiraron. Si los niños aún no pueden leer, léeles las preguntas. Jueguen el juego durante varias rondas hasta que cada miembro de la tripulación haya tenido múltiples oportunidades de compartir algo especial o único sobre ellos mismos.

Si el tiempo lo permite, puedes continuar el juego pidiéndole a los estudiantes que escriban seis preguntas nuevas para reemplazar las que ya usaron en la hoja.



Recibe (20 minutos)

Escucha la palabra de Dios.

Estamos aprendiendo lo que significa ser hijos de Dios. En la historia de hoy, vamos a ver cómo Jesús, el Hijo de Dios, trata a los niños. Al leer la historia, quiero que cierren los ojos e imaginen lo que va a ocurrir en la historia como si hubieran estado ahí.

Jesús estaba con sus discípulos enseñándole a multitudes de personas cuando un grupo de padres llegó. Estos padres querían llevar a sus hijos pequeños a Jesús para que los bendijera. Estos padres querían que Jesús les dijera palabras amables a sus hijos. Los discípulos regañaron a los padres por molestar a Jesús e intentaron evitar que llevaran a sus hijos a Jesús. Pero Jesús habló y le dijo a sus discípulos, "Tráiganme a los niños". No les impidan venir a mí. El Reino de Dios pertenece a aquellos que son como estos niños."



Dile a los estudiantes que abran los ojos.

- **¿Qué crees que significa bendecir a alguien?** (Decir palabras positivas sobre ellos y desearles el bien).
- **¿Por qué creen que Jesús bendice a los niños?** Dile al amigo que está a tu lado lo que piensas.

Pídele al grupo que preste atención, y escucha las respuestas de dos estudiantes.

**Jesús ama a cada niño porque él creó a cada uno de ellos. ¡Jesús es Dios!
¿Sabías que Dios te creó a ti también?**

Dios creó el mundo entero y tiene un propósito para cada ser vivo, ese propósito nos incluye a ti y a mí. La Biblia nos dice que cuando Dios hizo el mundo, lo llamó bueno. Luego, cuando terminó de crear a las personas, nos llamó "muy buenos". Eres una buena creación de Dios, y él quiere que seas su hijo.

David, uno de los escritores de la Biblia, escribió sobre cómo Dios nos creó a cada uno de nosotros y se preocupa profundamente por nosotros.

Lee el Salmo 139:13-16 en voz alta.

Tú creaste las delicadas partes internas de mi cuerpo y me entretejiste en el vientre de mi madre. ¡Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo! Tu fino trabajo es maravilloso, lo sé muy bien. Tú me observabas mientras iba cobrando forma en secreto, mientras se entretejían mis partes en la oscuridad de la matriz. Me viste antes de que naciera. Cada día de mi vida estaba registrado en tu libro. Cada momento fue diseñado antes de que un solo día pasara.

Dios, el Creador, nos ama y nos bendice por medio de su invitación para que seamos sus hijos. Además, él nos formó a cada uno de nosotros de una manera única y maravillosa. Nos invita a convertirnos en sus hijos cuando elegimos seguir a Jesús.

Repasa el siguiente versículo bíblico:

“Miren con cuánto amor nos ama nuestro Padre que nos llama sus hijos, ¡y eso es lo que somos!” (1 Juan 3:1, NTV)

¿Qué es maravilloso de la forma en la que Dios te creó?



Escucha la respuesta de los estudiantes.

Participa y explora la historia

Invita a los estudiantes a que vuelvan a contar la historia en Lucas 18 según la perspectiva de cada uno de los siguientes personajes:

Si {nombre del personaje} contaran su versión de lo que pasó en esta historia, ¿qué crees que dirían?

- Jesús
- Los niños
- Los discípulos
- Los padres
- La multitud

Después, busca el Salmo 139:13-16 en la Biblia y léelo en voz alta. Pregúntale a los estudiantes, **¿cómo nos dice este pasaje que podemos ser hijo de Dios?**

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Entonces, anima a los chicos a que participen en una conversación interactiva al utilizar las preguntas de observación en algún juego. Para más ideas, échale un vistazo a la bolsa de juegos de CKC.

- **¿Cómo reaccionaron los discípulos cuando los niños se acercaron a Jesús?** (Los discípulos se molestaron con los padres por dejar que los niños se acercaran a Jesús).
- **¿Por qué crees que los discípulos respondieron de esa manera?** (Las respuestas van a variar).
- **¿Cuál fue la reacción de Jesús para con los niños?** (Él los bendijo y le dijo a la multitud que no detuvieran a los niños de acercarse a él).
- **¿Cómo nos da la bienvenida Dios a tí y a mí?** (Dios quiere que sus hijos se acerquen a él, y él nos quiere bendecir. Él nos creó, nos amó y nos invita a que seamos sus hijos).
- **¿Qué significa ser hijo de Dios? ¿Cómo podemos ser hijos de Dios?** (Las respuestas variarán. Esta es una gran oportunidad para compartir las buenas noticias si el Espíritu Santo te guía a hacerlo).



Responde (20 minutos)



Aplica la verdad de Dios a tu vida.

Imagina que vas a conocer a alguien realmente importante, ¿en quién estás pensando?

Escucha las respuestas de los estudiantes. (Ejemplos: un presidente, una estrella de cine, un cantante famoso, etc.)

Imaginate lo increíble que sería si recibieras unas palabras de bendición como “buen trabajo,” o “creo que eres genial” de parte de alguien a quien admiras de esa manera. ¿Qué pensarías? ¿Cómo te sentirías?

Escucha las respuestas de los estudiantes.

Las palabras de Jesús son más valiosas que las palabras amables que podrías recibir de una persona realmente importante. Jesús vino y vivió en la tierra como una persona, pero también es el Hijo de Dios. ¡Así que las palabras de bendición que Jesús habla sobre nosotros vienen del Dios que creó todas las cosas y gobierna sobre todo en el universo!

¡Jesús habla palabras de bendición sobre ti también! Puedes ser hijo de Dios y Dios puede ser tu Padre bueno y amoroso. ¡Él te creó de una manera única y te ama y se preocupa por ti! Te ha bendecido con características, habilidades e intereses que te hacen ser quien eres. ¡Nadie más es exactamente igual a ti!

Dáale a cada niño la oportunidad de compartir lo que los hace únicos.

¡Fuiste maravillosamente creado por un Dios bueno y amoroso!

Juega un juego de versículo bíblico.

Repase el versículo bíblico y juega el juego del versículo bíblico sugerido.

Juego de versículo bíblico: Pasa la bolsa de caramelos

Pídele a un niño que empiece y diga las primeras tres palabras del versículo. Cada niño deberá pasar la bolsa de caramelos a la derecha. Cada estudiante deberá decir tres palabras. Cuando un estudiante diga la última palabra del versículo (la referencia bíblica), el estudiante tomará un caramelo de la bolsa y la pasará a su derecha. Repite la actividad hasta que cada niño reciba un caramelo.

Cantemos y alabemos juntos.



Elige una canción de la [guía de alabanza y adoración](#), o escoge una canción. Incorpora movimientos en la canción cuando sea posible.

Oremos juntos.

La palabra de Dios dice,

"¡Gracias por hacerme tan maravillosamente complejo!" (NTV)

**Cuando alabamos a Dios, ¡recordamos todas las cosas maravillosas que ha hecho, y nos acordamos de la bondad y el amor de Dios hacia nosotros!
Vamos a alabar a Dios por crearnos de formas tan únicas y maravillosas.**

Anima a cada niño a hacer una oración de una sola frase siguiendo la siguiente indicación. Puedes darles algunos ejemplos. (*Te alabo porque me hiciste: amable, artístico, inteligente, divertido*).

Amado Dios,

Te alabo porque me hiciste {insertar una palabra o frase}.

Escucha las peticiones de oración y concluye con una oración.



Material 1: ¡Lo que me hace especial!

Tira el dado y responde a la pregunta

Si sacas un . . .	Comparte con tu grupo . . .
	_____ me hace feliz.
	Me da miedo _____.
	Algo de lo que me siento orgulloso es _____.
	Mi recuerdo favorito es _____.
	La persona que más admiro es _____ porque _____.
	En el futuro quiero _____.

